
El Hablaganados 352: los dibujos en las cuevas no pueden competir con el texto del teléfono celular

Por Kris Ringwall, Especialista de ganado
Servicio de Extensión de NDSU
Traducción por Dr. John S. Ballard,
Dickinson State University

La perspicacia dentro de la industria de ganado es muy afilada, pero, como productor, la habilidad de usar esa perspicacia y convertir ese conocimiento al impacto verdadero es crítico. La Asociación de Angus Americano (MailScanner has detected a possible fraud attempt from “(http:” claiming to be <http://www.angus.org>) patrocinó un esfuerzo para ayudar a clasificar las múltiples formas de los pensamientos administrativos del productor para producir un documento que sería un punto de partida para la discusión subsiguiente y para el entendimiento del comercio que muchas veces simplemente llamamos el de “carne de res.”

El resultado inicial de ese esfuerzo fue la publicación “Primeras prioridades: Identificar las Prioridades Administrativas en el Negocio Comercial de Vaca-Becerro.” El documento fue resumido y escrito por Tom Field, Ph.D., de Fort Collins, Colorado. Los apuntes de Field desde el principio demuestran que “para muchos productores de vacas-beceros, la edad de información ha engendrado el fluir masivo de comunicaciones técnicas e informativas que casi no se puede administrar.”

La palabra “casi” en realidad es muy débil. El sobrecargo de información es crítico, a veces llegando hasta demasiado.

Las síntomas no son muy evidentes. Un resultado común del sobrecargo de información es la anulación, que resulta en la falta de entendimiento, utilización e incorporación de los procesos administrativos y tecnológicos que mejorarían la operación.

Cuando esta clase de sobrecargo sucede, es muy fácil volver a la mesa de café y hablar del pasado en vez del futuro. La vida simplemente sigue sin cambio.

No ajustarse al cambio podría, de hecho, estar percibido como una actitud de los hombres de las cuevas, lo que le lleva a uno a estar malinformado, resistente al cambio y quizás metido en el fango como esos hombres de cuevas. Pero, hay que tomar en cuenta que aun en aquellos días la información se pasaba aunque si era por los dibujos en las paredes de cuevas lejanas.

El sobrecargode información tiene muchas funciones, pero nunca se debe descartarlo diciendo que bastante es bastante. Para mí, un caso verdadero ocurrió cuando iba a poner otra línea para nuestro plan familiar para el teléfono celular.

Mientras los niños crecen, lo normal está llegando a ser que la disponibilidad total del teléfono celular es de 24 horas al día 7 días a la semana (24/7), sin excusas. Cuando repasa-

mos el plan, vimos que había un plan más nuevo que incluía los mensajes de texto sin límite.

Para los que no quieren comprender, tomen otra tasa de café, pero tengo que advertirles que la nueva generación puede comunicar por un teclado celular más rápidamente que yo puedo hablar. Si vamos a mantenernos competitivos, necesitamos tener alguien a nuestro lado que sabe hacer bien estos mensajes de texto, tomar el café caliente y sabroso, pero a la vez puede dar de comer al ganado.

Creo que he desviado bastante. Field tiene razón. Necesitamos entender las prioridades de la industria y desarrollar un plan del cual podemos prosperar.

Hace poco tuvimos una buena discusión en cuanto al futuro de la industria de animales de cria que se publicó en la revista “Choices” (Volumen 21, No. 3, 2006, <http://www.choicesmagazine.org>). En aquella discusión, el Hablaganados examinó el tema del ganado y el futuro. Asimismo, la publicación “Primero las prioridades” puede servir para un plan semejante para permitir compartir y decifrar lo que encontró ese grupo y seguirlo para quedarnos en acción.

Las moradas dentro de las cuevas eran buenas, los dibujos no malos, tampoco, pero el café era terrible. Hoy en día, el café se ha mejorado ciertamente, pero los dibujos no son tan sencillos. Además, nuestras manos, duras y con calcos, no son buenas para mandar los mensajes de texto.

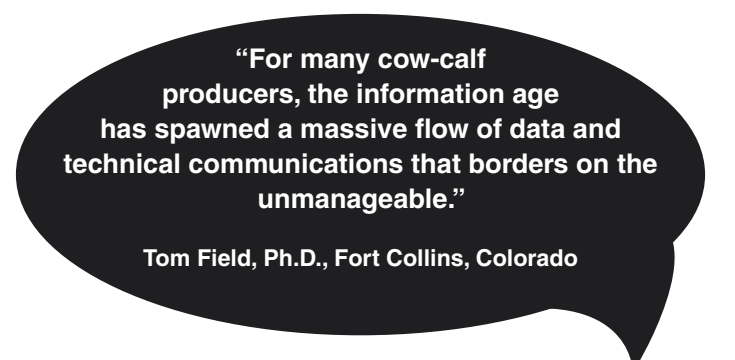
Pero, no hay ninguna diferencia, es la hora. Debemos gozarnos de todo lo nuevo y mirar algunas de las prioridades. Veamos lo que en realidad el futuro dirá.

Espero que usted encuentre todas sus etiquetas de oreja(caravanas).

Sus comentarios siempre son bienvenidos en www.BeefTalk.com. Para más información, póngase en contacto con el North Dakota Beef Cattle Improvement Association (la Asociación de Mejoramiento de la Carne de Res de North Dakota 1133 State Avenue, Dickinson, ND 58601 o vaya a www.CHAPS2000.com en la Red Internet.

Fuente: Kris Ringwall, (701) 483-2348, ext 103,
kringwal@ndsuent.nodak.edu

Redactor: Rich Mattern, (701) 231-6136,
richard.mattern@ndsu.edu



“For many cow-calf producers, the information age has spawned a massive flow of data and technical communications that borders on the unmanageable.”

Tom Field, Ph.D., Fort Collins, Colorado

Cave Images Just Can't Compete with Cell Phone Text

By Kris Ringwall
Extension Beef Specialist
NDSU Extension Service



Insight into the cattle industry is keen, but, as a producer, the ability to make use of that insight and convert that understanding to real impact is critical. The American Angus Association (<http://www.angus.org>) sponsored an effort to help categorize the many varied forms of producer managerial thoughts to produce a document that would be an excellent starting point for further discussion and understanding of the business we often simply refer to as “beef.”

The initial outcome of that effort was the publication “Priorities First: Identifying Management Priorities in the Commercial Cow-Calf Business.” The document was summarized and authored by Tom Field, Ph.D., Fort Collins, Colo. Field notes from the beginning that “for many cow-calf producers, the information age has spawned a massive flow of data and technical communications that borders on the unmanageable.”

The use of the term “borders” by Field may be a bit of an understatement. Information overload is critical, often reaching total burnout.

The symptoms are not so evident. A common outcome of information overload is disengagement, resulting in the lack of understanding, utilization and incorporation of technology or managerial processes that would improve the operation.

When this sort of overload happens, it is easy to return to the coffee table and talk in terms of the past instead of the future. Life simply goes on without change.

Not adjusting to change could, in fact, be perceived as a Neanderthal attitude, which leads one to be misinformed, resistant to change and perhaps somewhat stuck in the mud, much like the early cave dwellers. But rest assured, even then information was passed on, even though it may have been only a chiseled drawing on a remote cave wall.

Information overload has many functions, but never should be set aside on the premise that enough is enough.

For me, a real case in point occurred when I went to add another line to our family’s cell phone plan.

As the children grow, the norm is quickly becoming total cell phone availability on a 24/7 basis, with no excuses. As the plan was reviewed, a newer plan was available that included unlimited text messaging.

For those who don’t want to understand, have another cup of coffee, but I should warn you, the newer generation can communicate from a 1-inch by 1-inch keypad faster than I can talk on the phone. If we are to stay competitive, there better be someone on our side that is good at text messaging, enjoys very hot, flavored coffees, but still can feed a cow.

So much for rambling. Field is right. We need to understand industry priorities and develop a framework from which to build.

Not long ago, we had a good discussion involving the future of the animal industry published in the “Choices” journal (Volume 21, No. 3, 2006, <http://www.choicesmagazine.org>). In that discussion, BeefTalk focused on cattle and the future. Likewise, the publication “Priorities First” can serve as a similar template to allow for the sharing and deciphering of the findings of the group and use it as a means to keep moving.

The cave dwellings were good, the drawings not bad, either, but the coffee was awful. Today, the coffee certainly has improved, but the drawings are not so simple. On top of that, if those hard, callused hands can even hold a phone, getting one’s fingers to actually hit only one cell phone key at a time is a miracle.

Yet, it makes no difference, it’s time. Enjoy the ride and look at some of the priorities. See what the future really has to say.

More later. May you find all your ear tags.

Your comments are always welcome at <http://www.BeefTalk.com>. For more information, contact the NDB-CIA Office, 1041 State Ave., Dickinson, ND 58601 or go to <http://www.CHAPS2000.com> on the Internet.